
EL CENSOR,

DISCURSO CXXII.

*Rectius viues , Licini , neque altum
Semper urgendo.....*

Horat. Carm. Lib. II. Od. X.

Mas felizmente vivirás , Licinio,
Si á las altas fortunas no aspirares.

„ Muy Señor mio : yo soy un Cura
„ de aldea que he sido visitado por
„ mi Obispo. Una indisposicion que
„ le sobrevino en mi casa le hizo de-
„ tener en ella algunos dias : y lo que
„ he observado durante su mansion,
„ lo que he oido despues me hizo na-
„ cer diversas reflexiones , que voy á
„ comunicar á Vm. sobre la infelici-
Kkk „ dad

„dad de los grandes. En efecto: ¡qué
 „poco envidiable es su suerte para
 „un hombre de juicio! Quanto mas
 „alta y mas elevada es su dignidad,
 „quantos mas subditos tiene, quan-
 „tos mas empleos y conveniencias
 „que repartir, quantas mas rique-
 „zas posee, y quanto mas manejo
 „tiene en los negocios, tanto menos
 „felíz es. ¿Qué es esto? ¿Acaso sue-
 „ño? no, sino que es la realidad lo
 „que digo. Lo que cada dia se toca,
 „lo que cada dia se experimenta, lo
 „que siempre se ve y está patente á
 „los que saben considerar y reparar
 „en las cosas, es lo que represento,
 „y es lo que pinto.
 „Apenas habrá hombre que no
 „desee, natural ó independentemen-
 „te dé toda educacion, la estima-
 „cion y buen concepto de los demás
 „hombres, no solo mientras viva,
 „sino en la posteridad. El delito es
 „siempre aborrecible. De hay es,
 „que por mas delinqüente que uno
 „sea,

„ sea , procura no parecerlo por no
 „ hacerse aborrecible. Los mas crue-
 „ les tiranos y perseguidores de los
 „ hombres , han procurado siempre
 „ vestir y cubrir la malignidad de sus
 „ pasiones con el pretexto del bien
 „ público , de la Religion , y con las
 „ artes de la política mas fina. Siendo
 „ esto así , ¿ qué compasion no debe
 „ causar un hombre colocado en alta
 „ dignidad , que así por la Religion
 „ christiana que profesa , como por
 „ su particular estado y demas cir-
 „ cunstancias es acreedor al olor de
 „ la buena fama , y no le logra por
 „ errar el medio de atraersele? Es pre-
 „ ciso suponer un hombre entera-
 „ mente insensato , olvidado de sí
 „ mismo , y dormido en medio del
 „ mundo para desesperar de hacerle
 „ entrar en conocimiento del aprecio
 „ de la buena fama , si tuviera la di-
 „ cha de que le rodeasen sugetos in-
 „ dependientes y libres , de juicio y
 „ conocimiento , que amando de co-

Kkk 2

„ra-

„ razon la verdad, no la disimulasen
 „ en la ocasion. Esto basta , á mi
 „ ver , para hacer feliz la suerte de
 „ los Grandes como debia : y esto es
 „ lo que le falta. Asunto por cierto
 „ vulgar y trillado ; pero nunca bas-
 „ tantemente repetido. Un particular
 „ tiene en el trato comun de las gen-
 „ tes , de todas clases , una lima que
 „ le pule , una escuela que le enseña ,
 „ y una balla que contiene ó rebate
 „ sus pasiones. Los hombres que se
 „ le presentan , ó á quienes se pre-
 „ senta por lo comun , ó son superio-
 „ res ó iguales. En quanto á los pri-
 „ meros , ya se ve quanto uno hace
 „ por ganar ó conservar su buen con-
 „ cepto. Una sola mirada suya , un
 „ asomo de desaire , un no mirar
 „ placentero , como acostumbraba ,
 „ aunque no empleen la agria repre-
 „ hension , ó la fuerza , es una amo-
 „ nestacion que corre y buela ; es una
 „ activa saeta , es un aguijon que des-
 „ pierta y estimula. ¿ Habrá hombre
 „ tan

DISCURSO CXXII. 1045

„ tan atrevido , ó tan abandonado ,
 „ que enseñado de la experiencia tan
 „ á su costa vuelva advertidamente
 „ á caer en aquella falta que le oca-
 „ sionó un sinsabor de tantos dias?
 „ Por el contrario ¿no se modificará,
 „ ó no se compondrá de nuevo para
 „ parecer otra vez delante de sus su-
 „ periores? La experiencia lo dice:
 „ no lo diga yo.

„ En orden á los segundos son
 „ mucho mas dignas de observarse las
 „ utilidades que se sacan de su trato
 „ y comunicacion. Aquella modera-
 „ cion y compostura con que uno se
 „ presenta delante de sus superiores
 „ y personas de quienes depende , y
 „ aquellas precauciones que uno to-
 „ ma para que no lleguen á sus oidos
 „ cosas que nos hagan decaer de su
 „ concepto , como hijas tal vez del
 „ interés , de la ambicion , y de un
 „ vano bien parecer , pueden parar
 „ en formalidades meramente exte-
 „ riores , en unas violencias pasage-

Kkk 3

„ ras

„ras que se hacen al espíritu por po-
 „co tiempo , y mientras nos impor-
 „tan ; pero que tal vez contribuyen
 „ó influyen poco en su interior ver-
 „dadera y formal reformation : la
 „prueba es, que su ausencia, ó quan-
 „do no tememos que llegue á su no-
 „ticia , hablamos , pensamos y nos
 „portamos de muy distinto modo.

„ Pero mucho mas sólidos, y mas
 „permanentes son los efectos del tra-
 „to familiar de los iguales. Puestos
 „los hombres fuera de las circuns-
 „tancias del interés , y de la ambi-
 „cion , se manifiestan á los iguales
 „tales como ellos en sí son : ponen
 „al descubierto toda su alma. La
 „lengua solo dice lo que siente el
 „corazon , y el corazon nada siente
 „que no explique por la lengua : se
 „tienen por cosa vergonzosísima los
 „embozos y disimulos, y el hombre,
 „en una palabra, no se vale de ellos,
 „porque no tiene necesidad. Esto
 „que pasa respecto de los unos; pasa
 „, tam-

,, tambien respecto de los otros. De
 ,, ahi es, que todos se consideran con
 ,, derecho de contradecir, impugnar
 ,, y contextar impune y libremente
 ,, entre sí aquellos sentimientos y ex-
 ,, presiones que son menos arregla-
 ,, dos, y menos conformes á la ra-
 ,, zon, y á un justo modo de pensar:
 ,, no hay cosa que no se repare, y no
 ,, se critique: juegan aqui todos los
 ,, muelles de la sátira, y la modesta
 ,, burla, y muy rara será la vez que
 ,, no triunfen. De manera, que será
 ,, difícil que un hombre de entendi-
 ,, miento que se da al trato de sus
 ,, iguales, siendo estos juiciosos é
 ,, ilustrados, no llegue á acostumar
 ,, su corazon á la moderacion, y su
 ,, entendimiento á la rectitud. El al-
 ,, ma racional, como la cera, recibe
 ,, con facilidad impresiones. ¡Di-
 ,, chosos los hombres á quienes se
 ,, proporcionan amigos sincéros é
 ,, ilustrados! Pero un hombre colo-
 ,, cado en alta dignidad, rodeado de

„ subditos y dependientes, está muy
„ lexos de gozar de estos beneficios
„ del trato humano : desenfrenense
„ sus pasiones como quiera , discurs-
„ ra , piense y proyecte como se le
„ antoje , nadie tiene que le ataje,
„ nadie que le amoneste: el trato que
„ tiene con los demas hombres, le es
„ las mas veces mas perjudicial , que
„ provechoso , pues llenos del inte-
„ rés y de la ambicion , no sirven
„ acaso sino para confirmarle en sus
„ ideas. Y si alguna vez no se con-
„ forman con ellas , lo explican tan
„ cobardemente , y hacen tales reti-
„ radas , que dan lugar á pensar al
„ superior que camina bien fundado,
„ y que triunfó de sus razones.

„ O estos Señores creen que lo
„ que proyectan , ó piensan es justo
„ y razonable , aunque en la realidad
„ no lo sea ; ó lo abrazan con cono-
„ cimiento de lo injusto , é irrazo-
„ nable , ó á lo menos con remordi-
„ miento , ó duda de que lo sea; pe-
„ ra

„ ro siempre procurando cubrirlo
 „ con algun pretexto especioso, y
 „ bien parecido. En ambos casos son
 „ dignos de compasion. En el prime-
 „ ro porque, supuesta su buena inten-
 „ cion, no hallan quien los desen-
 „ gañe del error. En el segundo, no
 „ necesitan á la verdad, quien les ha-
 „ ga ver lo irrazonable de su proyec-
 „ to, porque ellos lo conocen ya;
 „ pero necesitaban quien les hiciese
 „ ver que aquel pretexto, ó motivo
 „ que discurrieron para cubrir su pro-
 „ yecto, y deslumbrar, ó contentar
 „ al Pueblo, no se verifica, no tiene
 „ efecto; porque todos están desen-
 „ gañados y ciertos de que son otras
 „ las miras y otras las intenciones.

„ Los hombres por mas que se
 „ eleven sobre los demas hombres
 „ jamas dexarán de ser hombres: por
 „ tanto nunca dexarán de ser zelosos
 „ de la buena fama, y del buen nom-
 „ bre. Por eso freqüentemente, aun
 „ los mismos grandes Señores se
 „ creen

„ creen muchas veces precisados á
„ disculparse, y á dar satisfaccion de
„ aquellas acciones por las que creen
„ vulnerado su credito, ó en peligro
„ de ello: en conversaciones priba-
„ das, y por medio de apasionados
„ lo executan con gran cuidado. La
„ misma pasion que los arrastra á ha-
„ cer lo que no deben, los ciega pa-
„ ra persuadirse que el motivo que
„ dan para satisfacer al Pueblo es su-
„ ficiente y a proposito para este fin
„ que se proponen. ¿Pero quiénes han
„ de ser los que tengan valor de de-
„ senganar asi á estos Señores? Nadie:
„ Todos estan empeñados en adular-
„ los y complacerles. Todos: y su-
„ getos que no teniendo ya mas que
„ desear para sí, lo procuran para
„ sus Amigos ó conocidos. La sola
„ entrada con estos Señores, el hacer
„ creer que valen algo, es ya para
„ ellos una completa satisfaccion. ¿Y
„ se puede esperar que reciba desen-
„ gaños el Mundo de hombres que
„ asi

,, así piensan? Es cosa que admira los
 ,, servidores de todas clases, y de to-
 ,, dos estados que cuenta la adulacion
 ,, asalariados por el interés y la am-
 ,, bicion ; á ellos sacrifican sus luces
 ,, y entregan el corazon.

,, ¿Pero estos Señores serian sola-
 ,, mente infelices porque su misma
 ,, elevacion impide que les entren las
 ,, luces que necesitan para obrar bien?
 ,, Tambien lo son , porque estos
 ,, mismos que les niegan los desen-
 ,, gaños en la ocasion , en su ausen-
 ,, cia los mormuran , los roen y des-
 ,, pedazan : ellos son el espectaculo
 ,, de las gentes: todos los observan,
 ,, todos los reparan. A la manera
 ,, que un Pintor no da ojeada al ori-
 ,, ginal que no la copie en el retrato
 ,, que forma , de la misma suerte
 ,, estos Espectadores nada observan
 ,, en los grandes Señores que no lo
 ,, recojan atentamente. Por mas ele-
 ,, vado que ande el sol sobre la tier-
 ,, ra , qualquiera defecto que padez-

,, ca ,

,, ca, una sola nuvecilla que se inter-
 ,, ponga entre él y nosotros , basta
 ,, para obscurecer su luz : al instante
 ,, se observa su defecto. Este mismo
 ,, trabajo padecen los grandes , sus
 ,, faltas al instante son observadas de
 ,, todos. ¡ Quanto se dice de ellos,
 ,, quanto se critica , quanto se mur-
 ,, mura ! ¡ Que retratos , que image-
 ,, nes tan vivas , se forman de sus pa-
 ,, siones , de sus ignorancias , de sus
 ,, omisiones &c. ! Entre tanto que
 ,, ellos viven adormecidos en medio
 ,, de los honores y de los obsequios,
 ,, los demas vigilan sobre su gobier-
 ,, no , sobre su conducta y porte : al-
 ,, gunos defectos de que no se hace
 ,, aprecio entre particulares ; en ellos
 ,, se hacen notables : se les acrimina :
 ,, corren las noticias de hombre á
 ,, hombre , de Pueblo á Pueblo , de
 ,, Provincia á Provincia , y de Na-
 ,, cion á Nacion.

,, Y veis aqui mancillado el cre-
 ,, dito y reputacion de un Personage.

,, Su

„ Su Exemplo ya no mueve, sus pa-
 „ labras perdieron su eficacia, sus
 „ amonestaciones parecen hipocre-
 „ sias; y todo cumplimiento de su
 „ obligacion pasatiempo. Todo esto
 „ pasa con aceleracion á la posteri-
 „ dad. En los Tribunales, en los Ar-
 „ chivos, y en las papeleras de los
 „ Particulares se conservan de un
 „ año á otro, de un siglo á otro, es-
 „ tas memorias: sus mismos Parien-
 „ tes, sus mismas hechuras son unos
 „ monumentos eternos de su mal
 „ nombre: en ellos se conservan sin
 „ quererlo los vestigios de lo pasado:
 „ quanto mas ellos se estienden,
 „ quanto mas se engrandezcan, tan-
 „ to mas aborrecible dura la memo-
 „ ria de su bienhechor, ó su Parien-
 „ te. Los elogios y las bendiciones
 „ que la posteridad solo tributa al
 „ verdadero merito, á la virtud y al
 „ Cristiano Heroismo que es en la tier-
 „ ra el unico premio de la buena me-
 „ moria de los sugetos colocados en
 „ , al-

„ alta dignidad , se convierten en...
„ permitame Vm. que lo calle Señor
„ Censor : horroriza el pensarlo ,
„ quanto mas el decirlo.
„ ¡ Estos Señores podrán mirar
„ con indiferencia esta mala versa-
„ cion de su fama ! ¿ Si hubiera hom-
„ bres que interrumpieran por algun
„ poco tiempo el deslumbramiento
„ que rebate en sus ojos el esplendor
„ de la Dignidad , no verian con cla-
„ ridad una posteridad tan obscura ?
„ En efecto no los hay . Por eso de-
„ cia yo que para un hombre de jui-
„ cio es poco envidiable la suerte de
„ los grandes . Queda de Vm &c.

EL